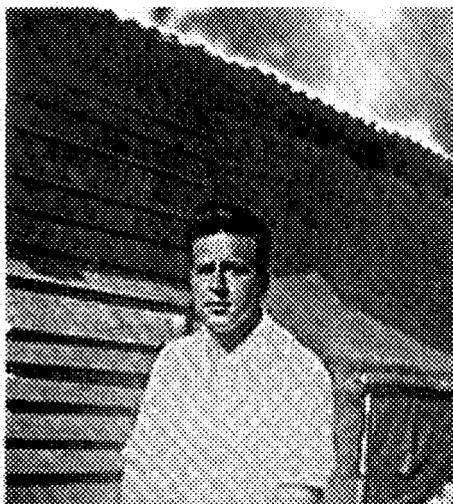


Palabra de Mestre, anarquista bibliotecario

(Los párrafos que a continuación se presentan han sido extraídos del conjunto de dieciséis entrevistas que, entre marzo y mayo de 1988, Enrique Sandoval realizó a Ricardo Mestre en la Ciudad de México. Este extenso documento, 712 páginas, no ha sido publicado.)



Ricardo Mestre en el campo de concentración de Argelès-Sur-Mer, Francia, 1940

“Mis padres eran gente muy modesta, mi madre era sirvienta, mi padre tenía dos oficios pero no realizaba ninguno... Era un hombre de esencia liberal y trabajaba en la fábrica Pirelli. Llegó allí a ser empleado, encargado de la sección de cables. Pero desde el punto de vista político, liberal admirador de la Escuela Moderna.

Primero me mandaron a unos párvulos, después estuve con un profesor, pero yo era muy rebelde, muy rebelde, y me expulsaron de la escuela. Y al final mi madre me metió en las escuelas Pías, en los escolapios, que tenían dos secciones, una para ricos y otra para pobres. Yo tenía una tendencia a hacer novillos, a faltar a la escuela, aunque en esas

faltas yo hacía un cálculo especulativo. Yo había oído decir a mis padres que era malo pegar a los niños de noche. Entonces yo cuando hacía novillos no regresaba a casa hasta la noche y a veces me encontraban –porque eso sí, creo que aprendí a leer al salir del vientre de mi madre– de noche leyendo bajo un farol un libro.

Cuando tuve unos años más, no muchos más, me iba a devorar libros en la Biblioteca-Museo Balaguer de Vilanova, y a pesar de que algunos libros no los daban a los niños, como yo no parecía niño, porque a los catorce años pesaba ya ochenta kilos, me los daban... Allí me tragué todas las obras de Emilio Zola, que influyó mucho también en la elaboración de mi pensamiento. También me tragué las aventuras de Rocambole, *Los Miserables* de Víctor Hugo, *Los trabajadores del mar*, *El hombre que ríe*, es decir, literatura de este tipo fundamentalmente.”

“Mi padre pertenecía al sindicato de trabajadores de la Pirelli y los domingos los obreros iban a cotizar, a pagar la cuota, y recogían a veces *Solidaridad Obrera*, el periódico. Y yo empecé a picarme también con *Solidaridad Obrera*. En esa etapa ya tenía catorce o quince libros, empezaba mi pequeña biblioteca propia”.

“No sé por qué razón, a lo mejor por culpa de Tolstoi, con la cosa de la escuela Yasnaia Poliana, yo tenía pasión pedagógi-

ca y mentalmente hacía una crítica del método pedagógico de mi época, que era el de los castigos, el de la palmeta, o de cara a la pared, una serie de castigos que te hacían. Este deseo pedagógico, este deseo de ser maestro, lo tuve desde mi primera infancia por contraste con lo que estaba aprendiendo. Parece que una de las cosas en la que mejor estaba en la escuela era en lectura. Entonces los curas de los escolapios me hacían poner en una rueda de muchachos y leerles. Pero como esto era con cierta independencia les contaba cuentos picarescos en donde los principales protagonistas eran los curas. Y un día estaba explicando un cuento de estos picarescos y no me daba cuenta que el padre Piera estaba detrás. Bueno, pero siempre tuve esta pasión en la cosa pedagógica. Pero no acabé ni la primaria, leía como un bárbaro pero no, no entraba en las disciplinas pedagógicas.”

“Yo en esta etapa, a los dieciséis años, ya había leído una cantidad enorme de literatura anarquista y de todo, porque yo leía de todo, pero en aquel momento más anarquismo que otra cosa”.

(En los años veinte, años de clandestinidad para la CNT, los anarquistas tenían una fundición en Igualada donde fabricaban cascos para bombas. Un día, la prensa publica el descubrimiento de la fundición. Pero la mayor parte del material se había conseguido salvar. Mestre guardó en su casa de Vilanova varias cajas de este material)

“Esto lo recogieron en mi casa unos campesinos, pequeños propietarios de la comarca. Todos, todos tenían su biblioteca. Y en una población que se llama Lleger, una población chiquita al lado de una más grande que se llama Sant Jaume dels Domenys, allí en plena monarquía nadie se había casado por la iglesia, no bautizaban a los hijos, y el cura que iba los domingos se aburría tanto que incluso dejó de ir. Y ellos se iban a Sant Jaume, se iban a la iglesia, y cuando el cura hacía los discursos lo retaban a controversia. Y todos eran pequeños propietarios, pero todos leían mucho, todos tenían su biblioteca. Cuando se moría algún familiar, a la hora del entierro me llamaban a mí, que yo les decía un discurso de despedida.”

“Lo que hacíamos era muy bueno porque la Federación Local de Sindicatos tenía una biblioteca en la que siempre, en mi pueblo, había mil obreros que leían. Y en todas las partes, en los sindicatos influenciados por los anarquistas, la cultura está por encima de todo. Es más, nosotros logramos que en la sociedad del Pósito de pescadores hicieran una biblioteca circulante, que también leían mucho. Era una institución medio oficial, pero los pescadores simpatizantes, los pocos que había simpatizantes nuestros –después fueron muchos–, iniciaron también una biblioteca circulante y empezaron a leer muchos de los pescadores. Cuando vino la revolución del 36, sin ningún comité que se lo ordenara, colectivizaron la pesca muy bien y actuaron con mucho sentido de la responsabilidad. Los pescadores simpatizantes propusieron a la directiva del Pósito formar una biblioteca, y la aceptaron. Entonces ellos procuraron libros que pedían a entidades culturales –libros incluso de ideas nuestras–, y además los directivos estaban orgullosos de hacer algo cultural, aunque fueran unos brutos.

En una sociedad recreativa llamada Unión Villanovense también inspiramos una biblioteca circulante. Después, en el Ateneo, donde hicimos una sección de estudios sociológicos para camuflarnos y poder actuar cuando estábamos en la clandestinidad, también impulsamos aún más la cosa cultural. Por ejemplo, la biblioteca, que era una biblioteca nutrida con literatura de toda clase y, por supuesto, también mucha literatura de ideas. Pues mil lectores de una manera permanente había. Los sindicatos de la CNT como máximo llegamos a tener cuatro mil o cinco mil gentes. La UGT, socialista, tenía doscientos o trescientos; eran gente más bien moderada y..., pero gente que leía.”

“Antes, incluso, de constituirse la CNT en 1910, los sindicatos obreros de influencia libertaria daban siempre importancia a propugnar escuelas racionalistas y bibliotecas circulantes. Es decir, dar una importancia a la formación intelectual del obrero, que no fuera el obrero que, en el siglo anterior, muchas veces los sábados se iba a la taberna y el lunes no iba a trabajar. La intención era contribuir a crear conciencia individual, incluso en el trabajador.



Mestre en la azotea de una casa de la CNT-FAI, 1937
© Kati Horna

Los ateneos libertarios se fueron organizando más tarde, casi coinciden con la formación de la CNT oficial en 1910”.

“Y esto me hizo reflexionar bastante de que los anarquistas en el movimiento obrero a veces colaborábamos en acciones que no correspondían a nuestras ideas. Porque matar, por alguna reivindicación de tipo económico, de dinero, a un esquirolo que ha ido a trabajar por hambre y por miseria... Es decir, era una cosa... Habíamos caído en la trampa de la lucha de clases. Creíamos también que las clases eran homogéneas y que el proletariado tenía una conciencia colectiva que... Falso, como es falso que la tenga el capitalismo. Los capitalistas se pelean y provocan incluso guerras internacionales por los negocios; no hay humanismo. Y, a pesar de todo, en el movimiento anarcosindicalista sí había humanismo. A pesar de algunas fallas, había humanismo. Lo que pretendíamos era que el trabajador no fuera rebaño, que los obreros tuvieran conciencia. Por esto queríamos que leyeran, para formar su personalidad”.

“Con mis hijos jamás pensé adoctrinarlos, procuré educarlos con completa libertad. Aquí, en México, fueron a la escuela Madrid. Y un día llegó mi hijita de once años y me dice: ‘En la escuela hay un muchacho que tampoco cree en Dios’. Yo le pregunté que quería decir tampoco. ‘Es que tú no crees y yo tampoco’, me dice. ‘Bueno, pero mi papá fuma –aún vivía mi padre–, mi papá fuma y yo no fumo. No te das cuenta de que si los hijos hubieran hecho siempre lo que sus padres, aún no habríamos bajado de los árboles. Aquí en la biblioteca tienes *El Corán*, la *Biblia*, las *Leyes de Manu*, toda la mitología griega, etcétera, etcétera. Lee, estudia y si quieres y es necesaria para ti una religión escoge la que te de la gana’. ‘Sí, papá, –en plan de humor ella– cuando sea mayor me haré tarahumara’.”

“No, no, no. No siento la añoranza. Mi mujer y mi hija regresaron a Vilanova y muchos me mandaban recuerdos. También pasó una cosa curiosa con mi hijo en Vilanova. Fue a visitar la Biblioteca Balaguer. No sabían quién era, había pasado una cantidad enorme de años y mi hijo había nacido

en México. Y le preguntaron si era mi hijo. El encargado de la biblioteca lo reconoció como mi hijo. Creo que a pesar de mi anarquismo radical, a pesar de mi anticlericalismo radical, a pesar de no hacer ninguna concesión a la iglesia, una cantidad de gente recuerda que sí fui muy humano, que es lo importante.

Pero no tengo morriña. Es que los factores que provocaron mi sensibilidad fueron distintos. Como casi nunca fui a la escuela no hubo el envenenamiento intelectual de la escuela. Aquí, en México, cuando, por ejemplo, veía los libros de civismo que daban a mis hijos me indignaba contra los cívicos y contra todos. Es decir, me formé solo. Entonces no tengo influencias casi ni históricas, la cosa de la historia de Cataluña la encuentro ridícula. Hablan de héroes, etcétera, y en vez de héroes era gente que se peleaban, no por los catalanes, se peleaban por discrepancias dinásticas entre los Austrias y los Borbones. Así que no. La única cosa de la historia de Cataluña que tuvo un contenido social fueron Els Segadors.

Cuando pensé que podía regresar, yo ya había iniciado actividades amplias de siembra de ideas en México, ya compenetrado en los problemas de México, pero con visión universal, como la tenía allá. Y la parte de España que me podía interesar era el contacto humano con los compañeros. Pero había tan pocos sobrevivientes y había tanta tragedia que en vez de gozar, yo allí hubiera ido a que las heridas sentimentales se abrieran otra vez. Entonces no... Y nunca he tenido esta cosa de arraigo de la tierra, sino que siempre digo que el hecho de ser catalán no me da ninguna categoría personal, que es una circunstancia. A veces, con cierta grosería, digo que es donde hicieron el acto sexual mis papás.

La gente siente la morriña. Pero en esto también influye, posiblemente, que no hubieran ligado su sensibilidad tanto en la afinidad de ideas con los compañeros como con la cosa familiar. Es decir, mi familia más importante eran los compañeros de ideas y esta familia estaba prácticamente liquidada. Me quedaba la familia natural, con la que tenía contacto, y parte de ella estaba aquí también. Pero ahora no siento ninguna añoranza... Al contrario, me indigna cuando exaltan tanto los valores históri-

cos del catalán. Pero también me indigna cuando exaltan los valores históricos del Cid y de los castellanos”.

“En ocasiones, de paso a la tertulia a la que acudían, venían a saludarme León Felipe y Moreno Villa. León, casi siempre, firmaba todas las cosas de los comunistas. Porque había un comunista inteligente, buen poeta, muy sectario pero muy tratable, Juan Rejano, andaluz, del Comité Central del Partido Comunista de España en el exilio, y le decía: ‘Fírmeme esto’, y León Felipe firmaba.

Un día estábamos mi mujer, mi hija pequeña y yo en la tertulia del café París con León Felipe. Mi hija tendría unos seis o siete años y León Felipe le pregunta: ‘¿Y qué lees?’ ‘A Tolstoi’, le responde. Porque había unas ediciones que hizo Vasconcelos de los clásicos y había uno dedicado a Tolstoi. Y ella, en la biblioteca de casa, agarró el libro porque le gustó el título y lo leía. Y entonces me dice León: ‘¡Coño!, ya envenenas a tu hija!’.”

“Las revistas anarquistas auténticas no pueden ser un coto cerrado. Todas las revistas en que he intervenido son revistas auténticamente anarquistas, aunque haya colaboraciones de diversas gentes. Por esto es anarquista. Porque si es puramente dogmática, que sólo tenemos razón nosotros, estamos jodidos”.

“Cuando cumplí 80 años tuve un ataque de una úlcera que no sabía que la tuviera, tan grave que me tuvieron que operar la misma noche en el Sanatorio. Le dijeron a mi mujer que posiblemente no saldría con vida. A los 80 años la operación fue tremenda. Pero les hice trampa y salí de esa. Pero mientras estaba en recuperación recordé que varios amigos míos que habían desarrollado sus inquietudes libertarias difundiendo ediciones, libros y folletos, se morían y se acababa la labor, ya no tenía continuidad. Yo he editado muchos libros y me dije que cuando muriera querría que siguiera la labor, por eso fundé la Biblioteca Social Reconstruir”. ☒

PUBLICIDAD

Anarquistas en bibliotecas

“Los primeros años de Proudhon deslizaron al azar. Ayudaba en las faenas domésticas, o sacaba las vacas a pacer. A los doce años, entró de externo en un colegio, con notable aprovechamiento. No pudiendo sus padres, a causa de su pobreza, comprarle libros, pedíalos prestados a sus camaradas, y copiaba el texto de las lecciones. Frecuentaba, además, con gran asiduidad, la Biblioteca de la villa, y allí, hostigado por la curiosidad, pedía libro tras libro, a veces hasta diez en una sesión. Cierta día, el bibliotecario, Mr. Veiss, se acercó al muchacho y le dijo sonriendo: ‘Pero, querido, ¿para qué pides tantos libros?’. Levantó el chico la cabeza, miró de hito en hito a su interlocutor, y por única respuesta, contestóle: ‘¿Qué os importa?’.”

(Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865) fue uno de los principales teóricos del anarquismo. Autor de *¿Qué es la propiedad?*, *De la creación del orden en la humanidad, o principios de organización política* y *Las contradicciones económicas, o filosofía de la miseria*. La ruptura entre Proudhon y Marx adquirió con el tiempo una importancia trascendental para el movimiento obrero, pues inauguró la confrontación secular entre el marxismo y el anarquismo. Escribió en la cárcel *Confesiones de un revolucionario*, *Idea general de la revolución* y *Filosofía del progreso*. En 1965 sus herederos donaron a la Biblioteca Municipal de Besançon sus libros, manuscritos y correspondencia)

“Mi vida de recluso tomó entonces un carácter más regular. Yo ya tenía un objetivo inmediato en perspectiva. A las nueve de la mañana ya había dado las primeras cien vueltas a la celda y esperaba los lápices y plumas que debían darme. La obra que había preparado para la Sociedad de Geografía contenía, además de un informe de mis exploraciones en Finlandia, una discusión detallada de los fundamentos mismos de las hipótesis glaciares. Sabiendo que tenía ahora mucho tiempo ante mí, resolví rehacer y desarrollar esta parte de mi trabajo. La Academia de Ciencias puso su admirable biblioteca a mi servicio, y un rincón de mi celda pronto se llenó de libros y mapas, entre los que se encontraban la colección completa de las excelentes listas geológicas de la Sociedad de geología sueca, una colección casi completa de los informes sobre todas las expediciones al polo ártico y años enteros de la Revista trimestral de la Sociedad de geología de Londres (*Quarterly Journal of the London Geological Society*).

(...) A las cinco de la tarde –a las tres en invierno–, es decir, desde que me traían mi pequeña lámpara, me quitaban lápices y plumas y debía suspender mi trabajo. Me ponía entonces a leer, lo más a menudo obras históricas. Toda una biblioteca había sido formada en la prisión por las generaciones de prisioneros políticos que allí habían sido encerrados. Fui autorizado a enriquecer la biblioteca con un cierto número de obras importantes sobre la historia de Rusia, y con los libros que me traían mis padres pude leer casi todas las obras y colecciones de actas y documentos relativos al periodo moscovita de la historia de Rusia. (...) También leí un gran número de novelas e incluso me las arreglé para hacerme una pequeña fiesta

la tarde de Navidad. Mis padres me habían enviado para ese día los *Cuentos de Navidad*, de Dickens, y pasé ese día festivo leyendo las bellas creaciones del gran novelista, que me arrancaban risas y lágrimas”

(Piotr Kropotkin (Moscú, 1842-1922) nace en una familia aristocrática. Entra de niño en la Escuela de Pajes de San Petersburgo, institución que forma los cuadros del ejército ruso. Ya como oficial, es enviado a Siberia. Dados sus conocimientos en geología y geografía explora las regiones de Manchuria y otras siberianas. En 1868 deja el ejército. Cada vez más interesado en las teorías socialistas, se adhiere en 1872 a la Internacional Socialista, que prontamente abandonará para sumarse a los grupos anarquistas. Detenido y encarcelado en 1874, se evade a los dos años y se refugia en Inglaterra y Suiza. Preconiza el comunismo libertario, del que el colectivismo no es más que una etapa transitoria. En el proceso a los anarquistas de Lyon en 1883, Kropotkin es condenado a cinco años de prisión. Al salir de la cárcel vuelve a Inglaterra donde residirá treinta años. Entre sus principales obras cabe destacar *Palabras de un rebelde*, *La conquista del pan* y *El apoyo mutuo: un factor de la evolución*. En 1917 vuelve a Moscú).

“Tratándose de instituir una escuela racional para preparar dignamente el ingreso de la infancia en la libre solidaridad humana, el problema inmediato al de la determinación de su programa era el de su biblioteca”.

(Francisco Ferrer Guardia (Alella, Barcelona, 1859-1909), se inicia en su adolescencia en una ideología republicana, librepensadora y masónica. En 1885 se autoexilió en París donde entró en contacto con liberales, republicanos, socialistas y anarquistas. En 1901 regresa a Barcelona y funda la Escuela Moderna con la herencia de una antigua alumna. Participa en la prensa, mítines y conferencias en favor de la enseñanza racionalista. En 1906 fue encarcelado, acusado de participar en el atentado frustrado contra el rey, perpetrado por Mateo Morral, empleado de la Escuela Moderna. Absuelto tras un sonado proceso, el gobierno cierra la Escuela. En 1909 ingresa de nuevo en prisión acusado de ser promotor y responsable máximo de los hechos conocidos como la Semana Trágica de Barcelona. Tras un proceso repleto de irregularidades fue condenado a muerte. Su proceso y ejecución desató una intensa campaña internacional contra la Iglesia católica y el gobierno de Maura).

“El gran sueño de Durruti y Ascaso era fundar editoriales anarquistas en todas las grandes ciudades del mundo. La casa matriz tendría su sede en París, el centro del mundo intelectual, y si era posible en la plaza de la Opera o de la Concordia. Allí se publicarían las obras más importantes del pensamiento moderno en todas las lenguas del mundo. Con este propósito se fundó la Biblioteca Internacional Anarquista, la que editó numerosos libros, folletos y revistas en varias lenguas. El gobierno francés persiguió esta actividad con todos los medios policiales a su alcance, al igual que el gobierno español y los demás gobiernos reaccionarios del mundo. No les agradó que el grupo Durruti-Ascaso atrajeran también la atención en el plano cultural”

(S. Cánovas Cervantes)

“Durruti colaboró con medio millón de francos para el mantenimiento de la Librairie International. Después de la proclamación de la República, los anarquistas quisieron trasladar la sede de la editorial a Barcelona. Esta labor nos costó miles de pesetas. Pero en la aduana francesa de Port-Bou, los gendarmes franceses prendieron fuego a todo el material. Así se perdió el fruto de tantos gastos y sacrificios”

(Alejandro Gilabert)

(Buenaventura Durruti (León, 1896-Madrid, 1936), nace en el seno de una familia obrera. En 1903 su padre es encarcelado por haber participado en una huelga por la jornada de ocho horas. Insumiso al servicio militar y buscado por actos de sabotaje, se refugia en 1917 en Francia donde conoce a anarquistas de la CNT exiliados. En 1919, ya en España, trabaja como mecánico y se hace miembro de la CNT. Funda con algunos amigos el grupo “Los Justicieros” para luchar contra los pistoleros, asesinos a sueldo de la patronal. Participa en el atentado frustrado contra Alfonso XIII. En 1922 conoce a Fernando Ascaso, que será su más próximo compañero de lucha. Funda el grupo “Los Solidarios”, embrión de la FAI. Participa en el asesinato del cardenal Soldevila, arzobispo de Zaragoza y gran protector de los pistoleros. Entre diciembre de 1924 y febrero de 1926 son enviados por el sindicato a América latina, donde asaltan numerosos bancos para financiar las publicaciones obreras locales. Con el advenimiento de la República regresan a España. Encarcelado en diversas ocasiones en el período republicano, Durruti se convierte en héroe popular. Fallece en la defensa de Madrid).

“Sobre todo, había una creencia en la revolución y en el futuro, una sensación de haber salido repentinamente a una era de igualdad y libertad. Los seres humanos

trataban de portarse como seres humanos y no como engranajes de la máquina capitalista. En las peluquerías había boletines anarquistas (los peluqueros eran en su mayor parte anarquistas) que explicaban solemnemente que los peluqueros ya no eran esclavos. En las calles había carteles de colores conminando a las prostitutas a dejar de ser prostitutas. Para cualquiera procedente de la inflexible, despectiva civilización de las razas de habla inglesa había algo más bien patético en la forma en que estos idealistas españoles tomaban al pie de la letra las gastadas frases revolucionarias. En esa época se vendían en las calles por unos céntimos canciones revolucionarias de lo más ingenuas, acerca de la hermandad proletaria y la maldad de Mussolini. Vi con frecuencia a milicianos analfabetos comprar una de estas canciones, silabear laboriosamente las palabras, y una vez que había captado el contenido, empezar a cantarla en un tono apropiado.”

(Georges Orwell (Motihari, India 1903-1950), se traslada con su familia, desde niño, a Gran Bretaña. En 1922 ingresa en la Policía Imperial India, trabajo que desempeña hasta 1928. Después, recorre los suburbios de Londres y París para conocer la vida de los trabajadores. A finales de 1936 llega a España para escribir sobre la guerra civil. El ambiente revolucionario que se vive en Barcelona le hace ingresar en las milicias del POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista). Testigo de los enfrentamientos entre comunistas y anarquistas y trotskistas, herido en el frente de batalla, Orwell escribirá *Homenaje a Cataluña* y, posteriormente, sus famosas *1984* y *Rebelión en la granja*).

“Muchos anarquistas eran obreros y tomaron sobre sí la tarea ingente de enseñar a sus compañeros de trabajo lo que no sabían: que representaban una fuerza real si se asociaban; si se mancomunaban solidariamente en sus lugares de trabajo, en sus industrias y por encima de las fronteras nacionales arbitrarias; fueron esencialmente educadores y predicaron con el ejemplo; por ello fueron a la horca o al paredón de ejecución, conocieron todos los refinamientos de los presidios y colonias penales, sufrieron procesos y persecuciones y torturas. Formaban sociedades obreras, sindicatos, y junto a ellas escuelas, bibliotecas.”

(Diego Abad de Santillán (1898-1983), historiador y teórico anarquista español. Exiliado en Argentina, escribió entre otras obras *El organismo económico de la revolución*, *Estrategia y táctica: ayer, hoy y mañana* y *En torno a nuestros objetivos libertarios*).

“1941: Los padres de Chomsky matriculan a Noam en la Central High School en Filadelfia, en donde descubre que es un estudiante excepcional según lo medido por un sistema graduado estándar. Lee mucho, y es visitando el kiosco de periódicos de su tío en Nueva York, así como oficinas y librerías anarquistas en la 4ª avenida donde, en contacto con varias personas de la izquierda, adquiere ideas políticas izquierdistas”

(Noam Chomsky (Filadelfia, 1928), lingüista, nace en el seno de una familia de origen judío ruso asentada, desde varias generaciones, en Estados Unidos. Desde 1955 es profesor del Massachusetts Institute of Technology. Además de ser considerado “el autor vivo más citado” también mereció el galardón de ser el único revolucionario (y el único representante de la izquierda) incluido en la “lista de enemigos” de la Casa Blanca, lista hecha pública como consecuencia de las investigaciones sobre el Watergate. Es uno de los escasos hombres de ciencia de prestigio que se han puesto decidida y abiertamente al lado de la revolución social, y en concreto, desde un ámbito anarquista. Algunas de sus obras son *Ilusiones necesarias: control del pensamiento en las sociedades democráticas*, *Año 501: la conquista continúa* y *Conversaciones libertarias*).

“No son todas, ni mucho menos, las agrupaciones específicas que disponen de bibliotecas que hagan bueno el lema ‘cultura y acción’. No diremos que sean las más las que carecen de ellas. Sin embargo, por pocas que sean, el hecho da una idea del pobre concepto que del Anarquismo se tiene. Pero es preferible dejar esos caricato-anarquistas que en tan pobre concepto tienen del ideario que dicen profesar, ya que no se preocupan de estudiar en los libros la grandeza filosófica y social de su doctrina.

El hecho interesante es otro. Nuestras andanzas por varias regiones españolas nos han puesto delante de muchas bibliotecas de centros obreros, culturales y de agru-

paciones específicas, y en casi todas ellas hemos observado un mismo defecto capital: la librería era homogénea, o casi homogénea. Nuestros sociólogos y pensadores, la mayoría de los teorizantes del Anarquismo, figuran en los estantes. Pero sólo por excepción hallaréis en ellos los nombres de los sociólogos, pensadores y economistas de la acera de enfrente”.

(Juan Peiró (Barcelona, 1887-1942), hijo de obreros comenzó a trabajar a los ocho años. Permaneció analfabeto hasta los 22 años. Cuando en 1920 se inició la represión contra la CNT y fue declarada fuera de la ley, Peiró fue detenido y conducido en cuerda de presos a la cárcel de Vitoria, recorriendo 600 kilómetros a pie y esposado. Secretario del Comité Nacional de la CNT. Escribió *Trayectoria de la Confederación Nacional del Trabajo*, que pasaría a convertirse en documento básico del sindicalismo español y donde combatía el sectarismo ideológico de ciertos anarquistas. Director de los periódicos *Solidaridad Obrera* y, posteriormente, *Catalunya*. Firmante del manifiesto llamado de los “Treinta” fue expulsado de la CNT. Ministro de Industria en el gobierno de Azaña. Al terminar la guerra se exilia en Francia. Entregado a las autoridades españolas por la Gestapo, fue internado en la cárcel de Valencia, juzgado por un Consejo de Guerra en 1942 y condenado a muerte. La sentencia fue ejecutada tres días más tarde en Paterna).

“El sindicato del espectáculo de la CNT tenía sus oficinas en uno de los palacios incautados, uno que había en la calle Miguel Ángel (...). El tal palacio no había sido desmantelado, no se observaba en él muestras de vandalismo. La gran biblioteca se hallaba en perfecto estado y a disposición de los afiliados al sindicato. No sólo se podía leer allí, sino llevarse los libros a casa, tras mostrar el carné y rellenar una ficha (...).

En aquella aristocrática biblioteca de la revolucionaria CNT mostré mi carné rojo y negro y me llevé a casa, como primer libro de mi experimental carrera hacia atrás, *Zalacain, el aventurero*, de Pío Baroja (...).

Con la misma intención de poner los libros al alcance del pueblo había también en aquel doloroso Madrid unos cuantos quioscos callejeros, uno de ellos en Recoletos cerca de la Cibeles, en los que simplemente con mostrar el carné sindical podía uno llevarse cualquier libro. Al devolverlo, tenía derecho a elegir otro. Aquellos libros posiblemente habían sido incautados en librerías cuyos dueños eran gente de derechas (...).

Estos métodos no fueron muy útiles para que los rojos ganaran la guerra. Quizás contribuyeron a que la perdieran. Pero en aquellos tiempos y en aquella zona se pensaba que la cultura era un bien y un arma que no debía ser privilegio de la clase burguesa. Gracias a ese sistema, el obligado estudiante de Química que era yo, durante aquella larga pausa, en una casa en la que escaseaban los libros y el dinero para comprarlos, pudo leer bastantes”.

(Fernando Fernán-Gómez (Lima, 1921), actor, director de teatro y cine, escritor, ha sido recientemente elegido académico de la Real Academia de la Lengua. Siempre ha mostrado su simpatía e interés por el movimiento anarquista).

“El anarquismo fue importante en los años previos a la guerra porque repartió la cultura, con sus periódicos, sus revistas, sus libros, atacó el analfabetismo, cumplió un rol importante; de eso hay que hablar no porque fueran los anarquistas, sino porque potenció otros métodos de organización, creó centros culturales donde se podía ir a discutir. Hoy cuando se genera un centro cultural se convierte en un negocio, poco tiene que ver con la convivencia.”

(Abel Paz (Almería, 1921), hijo de campesinos sin tierra, militante del movimiento libertario, exiliado y preso político durante el franquismo, historiador autodidacta, autor de la biografía *Durruti en la Revolución española* y de *Crónica de la columna de Hierro*, además de otros estudios históricos sobre la CNT, ha publicado recientemente cuatro volúmenes autobiográficos: *Chumberas y alacranes (1921-36)*, *Viaje al pasado (1936-39)*, *Entre la niebla (1936-42)* y *Frente al muro (1942-54)*. Recientemente declaró: “Yo me sigo considerando un revolucionario que quiere hacer la revolución con los libros y con el pensamiento, algo más peligroso que quienes lo hacen con fusiles, porque con ellos no causas revoluciones sino muertos; con ideas sí creas transformaciones porque cambias el cerebro de la gente”).

Biblioteca Social Reconstruir

La Biblioteca Social Reconstruir tiene un origen definido. Ricardo Mestre, anarquista, tiene ochenta años y lleva libros a su despacho. Ha editado libros y revistas (*Caos*, *Testimonio*) y los vende. Mestre, rodeado de jóvenes, va agrupando libros. Un proyecto de colaboradores lo acompaña. Diez años más tarde, en 1994, se decide abrir la biblioteca al público, primeramente dos días a la semana, hoy de lunes a sábado de 10 a 14 horas.

La BSR cuenta con dos secciones: la anarquista y la general. La anarquista se compone a partir de las donaciones de cuatro viejos exiliados militantes de la CNT-FAI. La de Marcos Alcón que, entre otros, aportó libros anarquista italianos: la de Cano Ruiz, que además de monografías y revistas, dona documentos fotográficos y correspondencia todavía en proceso de catalogación; la del propio Ricardo Mestre; la de Eliseo Rojas. La colección es muy valiosa; ahí se encuentran libros de hace muchas décadas, hoy difícilmente conseguibles, libros editados algún día por pequeños grupos anarquistas de muchos países. Además, cuenta con las primeras ediciones de los libros del anarquista mexicano Ricardo Flores Magón o ediciones del siglo pasado de Proudhon o de Eliseo Reclús. Es la biblioteca mexicana con mayor número de volúmenes (unos 600) anarquistas. Héctor Hernández y Marta García, los encargados actualmente de llevar la biblioteca, están en contacto con viejos anarquistas para propiciar la donación de sus colecciones a la biblioteca. Probablemente pronto el número de volúmenes aumentará. La biblioteca cuenta con unas 530 publicaciones periódicas. Muchas de ellas ya muertas, de pocos ejemplares, pero también las hay completas, de más de 400 números. Algunas de ellas históricas, como la excelente *Revista Blanca* (editada por la familia de Federica Montseny) o *Inquietudes* (de las Juventudes Libertarias de España) o *Mundo* (publicación editada por los anarquistas españoles en México a principios de los años cuarenta). De las actuales, la mayor parte llega por intercambio con *Germen*, revista editada desde la Biblioteca, que ya va hacia su quinto número, con una difusión de unos 3.000 ejemplares.

Héctor Hernández lo tiene claro: "Esta biblioteca no es sólo una biblioteca, sino un centro donde se generan nuevas formas de comunicación y difusión de las ideas anarquistas". Si en un primer momento la biblioteca fue con-

siderada más como sala de lectura, un tanto selectiva, y el trabajo prioritario del bibliotecario el de la catalogación, ahora es más un centro de reunión para el desarrollo de nuevas iniciativas (grupos con iniciativas para fomentar la cocina vegetariana, sobre la difusión del movimiento libertario, sobre la defensa de presos...). Frecuentemente, en la biblioteca, se presentan videos, exposiciones de comics y carteles... Además, allí donde son llamados, institutos y universidades, coloquios, grupos indígenas, acuden a difundir la idea anarquista. La biblioteca sale. Y cuando tienen peticiones de apoyo hacen lo que pueden (donar libros, asesorar...) para la constitución de otras bibliotecas anarquistas.

Todo esto lo hacen sin apenas recursos. Cuando Mestre vivía, él aportaba lo que podía. Él, un propagandista nato, estableció contacto con algunos intelectuales mexicanos para explicar sus ideas y, en su caso, solicitar apoyo económico. Mestre era el imán, el que tuvo el gran mérito, en el contexto de México, de fomentar las ideas libertarias entre decenas de mexicanos. Al morir, su hija decidió continuar, en la medida de sus posibilidades.

Como siempre ha ocurrido en el movimiento anarquista, el dinero es el problema, pero no una excusa para la falta de acción. Con una financiación más sólida la biblioteca tendría menos angustias, más posibilidades de rescatar la historia oral de viejos anarquistas y de editar textos escritos pero no publicados, mayores facilidades de contactar con grupos hermanos de otras latitudes. Pero la BSR, viviendo al límite, acoge a un público joven, muchos de ellos desescolarizados pero que ahí leen y se forman, responde gratuitamente a unas cien peticiones de información mensuales, mantiene abierta y viva la biblioteca, da acceso electrónico a la información a muchos grupos y personas que por sí no pueden y edita *fanzones* y revistas en su viejo ordenador. Y en el más puro sentido internacionalista recibe a los compañeros checos, japoneses, estadounidenses, españoles, canadienses, italianos... que cada mes abren la puerta de la biblioteca. Salud. ☐

Biblioteca Social Reconstruir

Morelos nº 45, despacho 206
Ciudad de México
Libertad@mail.internet.com.mx
☎ 512 08 86

Fundación Salvador Seguí

Un grupo de militantes de la Confederación (entonces CNT) reunidos en 1985 para preparar una exposición sobre el 75 aniversario de la fundación de la CNT, se

planteó organizar un espacio de reflexión sobre la historia y el pensamiento libertario y, a su vez, de recuperación de su memoria histórica. Este sería el germen que meses

después daría pie, en 1986, a la creación de la Fundación de Estudios Libertarios Salvador Seguí (FSS). Sus objetivos son los de recoger, conservar y difundir los documentos (bibliográficos, hemerográficos...) del movimiento obrero y libertario español y colaborar en la actualización y difusión del pensamiento libertario y en la formación de los trabajadores, especialmente de los vinculados a las organizaciones de signo libertario y anarcosindicalista.

A la primera delegación que se creó en Madrid, siguió otra en Barcelona y, posteriormente, otras en Valencia y Granada. A partir de las donaciones y depósitos de compañeros, así como del intercambio con otras entidades similares, fue organizándose un archivo que actualmente reúne unas 10.000 monografías y una hemeroteca que cuenta con más de 2.500 colecciones de publicaciones periódicas (de ellas, unas 800 publicaciones en curso). Además, su fondo documental reúne numerosos documentos de los periodos de 1936-1939 y franquista y, en custodia, los archivos del Comité Confederal y de varias Federaciones Sectoriales y Locales de la Confederación General del Trabajo (CGT). Añadamos a todo ello un fondo audiovisual formado por unos 4.000 carteles, unas 3.000 fotografías, unos 200 audiocasetes y 300 vídeos. Actualmente se está en la fase final del programa de informatización del Archivo (la FSS mantiene secciones de su archivo en cada una de las cuatro delegaciones).

Más allá de su propio archivo, la Fundación, en colaboración con la CGT, ha realizado durante cuatro años un inventario de los materiales libertarios existentes en la Sección de Guerra Civil del Archivo Histórico Nacional, en Salamanca, que afectaba a más de 25.000 documentos, 600 folletos, prensa periódica y carteles. También ha

dedicado su esfuerzo a la elaboración de una *Guía de fuentes del anarquismo español* y de una *Bibliografía del anarquismo español*. La FSS forma parte de la FICEDI (Federación Internacional de Centros de Estudios y Documentación Libertarios) que agrupa a entidades europeas y americanas y que bianualmente organiza encuentros de carácter técnico (creación de bases de datos, coordinación, traducción y edición de textos anarquistas destinados a los países del este europeo, intercambio de fondos duplicados...). La próxima reunión, organizada por la FSS, tendrá lugar en mayo, en Valencia. Otros organismos de los que la Fundación forma parte son la IALHI, organización internacional que agrupa a los archivos del movimiento obrero más relevantes de cada país, la SEGUEF (Sociedad para el Estudio de la Guerra Civil y el Franquismo) y la AEMIC (Asociación para el Estudio de los Exilios y Migraciones Ibéricas Contemporáneas).

Las cuotas de los socios de la FSS, la venta de publicaciones –FSS Ediciones– y la Librería Postal, que difunde las publicaciones de casi todas las editoriales libertarias o que publican materiales anarquistas, son los canales para la financiación de esta Fundación, que en sus diez primeros años atendió a más de 1.500 investigadores de 22 países. El equipo de personas que trabaja en la FSS está constituido por unas 25 personas, que lo hacen gratuitamente. ☑

Fundación Salvador Seguí
 c/ Sagunto, 15 - 28010 Madrid
 ☎ 91.446 08 19 ☎ 91.445 31 32
 Vía Layetana nº 18, 9ª - 08003 Barcelona
 Apartado 2250 - 18080 Granada
 Apartado 402 - 46080 Valencia

Fundación Anselmo Lorenzo

Anselmo Lorenzo (Toledo, 1841-Barcelona, 1914), líder anarquista, amigo de Francisco Ferrer, fue, tras la Semana Trágica y el desmantelamiento de la Escuela Moderna, el principal educador en el movimiento anarquista de Barcelona. Tras formarse en la biblioteca del Fomento de las Artes, asociación de educación obrera, colaboró en diversos periódicos anarquistas y fue autor de numerosos folletos de orientación ácrata. Su obra más importante es *El proletariado militante*. Conferenciante, biógrafo de Kropotkin, traductor, Anselmo Lorenzo expuso que si la burguesía realizó la revolución gracias a su *Enciclopedia*, el proletariado debía hacer triunfar la suya no sólo a través de su combatividad atávica sino también, y más profundamente, por medio de la extensión

de la obra cultural de creación de escuelas y ateneos (y federaciones de ateneos), en acción mancomunada. Algún eco de sus palabras debió quedar cuando una de las principales fundaciones anarquistas lleva su nombre.

La Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo tiene como objetivos reunir documentación sobre el Movimiento Libertario y difundir las ideas anarquistas por todos los medios a su alcance. Para lo primero dispone de un rico centro de documentación formado a partir de las donaciones de particulares (los anarquistas Progreso Fernández, Félix Álvarez Ferreras, Abraham Guillén...), asociaciones (Asociación Isaac Puente, Fundación Aurora Intermitente –que donó su biblioteca de temática social y su colección de carteles de diferentes

organizaciones libertarias no vinculadas a CNT-, etc.) y sindicatos. El fondo bibliográfico supera los 10.000 títulos (de los que actualmente una cuarta parte se encuentra catalogado) y su colección de publicaciones periódicas es rica: unos 2.500 títulos de publicaciones libertarias y un amplio número de publicaciones anteriores a 1940. Es también muy destacable el material microfilmado de los archivos históricos de la CNT depositados en Amsterdam.

La FAI cuenta también con una interesante videoteca formada a partir de diversas fuentes y, en especial, del material depositado por el Sindicato de Espectáculos de la CNT. También es de resaltar el material videográfico, 64 horas de duración, grabado para la realización del documental *Vivir la Utopía*, de Juan Gamero (director) y Francesc Ríos, sobre el proceso constructivo revolucionario desde julio de 1936, especialmente sobre las colectividades autogestionarias. Este documental televisivo se emitió dentro del programa *La noche temática* de la segunda cadena de TVE, el 7 de noviembre de 1997.

El público que acude al centro de documentación está formado mayoritariamente por historiadores y universitarios. A su vez, al ser la Fundación una entidad independiente de organismos oficiales, se financia autónomamente por medio de la donación económica de particulares, con la cuota de los afiliados y la venta de libros.

Si uno de los objetivos fundamentales de la FAI es la difusión de las ideas anarquistas, la edición de libros, folletos y videos es la vía. En estos últimos años han editado una treintena de títulos agrupados en varias colecciones (Actualidad, Documentos, Investigación, Teoría económica, Cuadernos libertarios, Testimonios, Biografías y Memorias), como *Durruti y la Revolución española*, de Abel Paz, *Viviendo mi vida* (Autobiografía de Emma Goldman) o el video *Arte y anarquía*. Además, la FAI distribuye numerosos libros de temática anarquista editados por otras editoriales (Tierra y Libertad, Lucina, Júcar, La Piqueta, Virus, Huerga & Fierro, Libertarias Prodhufi...). La fundación edita anualmente un catálogo bibliográfico (ya accesible por Internet) que reseña todos estos títulos y que al igual que el *Bicel* (Boletín Interno del Centro de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo), está gratuitamente a disposición de los interesados. ☐

Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo

Paseo Alberto Palacios, 2

28021 Madrid

☎ 91.797 04 24

☎ 91.505 21 83

✉ mferna4@roble.pntic.mec.es

🌐 <http://www.ecn.org/a.reus/cntreus/fai/index.html>

Centro de Documentació Històrico-Social/Ateneu Enciclopèdic Popular

La fundación del CDH-S se debe a la inquietud de diversas personas, casi todas ellas procedentes del movimiento libertario en 1977-1978, que se reunían en la conocida Pizzería "La Rivolta" de la calle Hospital de Barcelona. En 1978 el local estaba situado en la Rda. De San Pablo nº 42. A finales de 1979 estuvo ubicado en la calle Reina Amalia, en el viejo barrio del Raval de gran tradición literaria. Un incendio en el piso superior hizo que el local tuviera que ser abandonado. Negociaciones con el Ayuntamiento y la Diputación de Barcelona les llevó a ocupar las viejas dependencias de la Casa de la Caritat en la calle Montalegre, durante unos 15 años. Hoy este edificio restaurado es el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona.

En 1989 se decide recuperar el **Ateneu Enciclopèdic Popular** (fundado en 1902 por personas provenientes de clases populares —obreros, gentes de oficio y algún estu-

dante, entre ellos Francesc Layret, Luis Bulfi, Josep Tubau—) con el afán de ayudar en la formación de las clases más desfavorecidas de la sociedad. Con el AEP nació una nueva forma de hacer ateneísmo, por un lado la formación (biblioteca, clases, conferencias...) y por otro la reivindicación (campanas cívicas, divulgativas, etcétera.) sin olvidar el divertimento (excursiones, deportes, etcétera.). Su momento de esplendor fue durante la II República. Al finalizar la guerra civil fue cerrado y expoliado.

Durante todo este tiempo el CDH-S/AEP se dedicó a entrar en contacto con el exilio, sobre todo con el exilio libertario, realizando viajes a Francia, Suiza, etc., en busca de viejos militantes libertarios que donaban cuanto creían oportuno, destacando la donación de la F.L. de la Ariège (biblioteca, hemeroteca y documentación orgánica).

Así el archivo, biblioteca, hemeroteca del CDH-S/AEP a través de compras, donaciones e intercambios,

dispone de una biblioteca de aproximadamente unos 23.000 libros y unas 7.000 cabeceras de prensa, periódicos, revistas, *fanzines*, etcétera, además de innumerable documentación de archivo como octavillas, bandos, informes, postales, viñetas, discursos, epistolarios, carteles, todavía algunos sin clasificar, todo ello relacionado con los movimientos sociales de este país, sobre todo desde la I Internacional hasta nuestros días y con el movimiento libertario y ateneístico en particular, destacando también apartados como los dedicados al Esperanto y a la Masonería.

Entre la documentación destacable encontramos varias fichas policiales relacionadas con el Proceso de Montjuich en 1896, así como postales de Tárrida del Marmol dirigidas a Baldomero Oller, preso en Montjuich. La colección del *Boletín de la Escuela Moderna* de Ferrer i Guardia, el *Suplemento de la Revista Blanca* de principios de siglo. Colecciones de prensa como *Tramontana* de J.L. Llunas, *Ruta, Tierra y Libertad* (con un ejemplar de 1888), *Solidaridad Obrera* (con un ejemplar de 1907), *Umbral* (completa), *Boletín de Militares del frente de Aragón, Acción* (Asturias), *Castilla Libre, Revista Blanca* (en sus dos etapas), revistas naturistas como *Ética, Iniciales, Pentalfa*, etcétera. Todas ellas en colecciones de la guerra civil o anteriores. Algunos de los títulos indicados están disponibles también en colecciones posteriores del exilio y la transición.

También destaca la documentación del MIL, donada por los militantes de esta organización de principios de los setenta, la abundante documentación sobre la clandestinidad, el exilio y la transición española y la colección completa del periódico *Las Noticias* desde 1896 a 1939.

La sede actual del CDH-S/AEP está en el Paseo de Sant Joan 26, en el mismo edificio que la **Biblioteca Pública Arús** (fundada y abierta en 1895 como biblioteca popular, modélica según los criterios liberales y democráticos muy avanzados en aquella época por Rosend Arús i Arderiu; se ha convertido en un centro de investigación especializado en la historia del anarquismo y los movimientos obreros del siglo XIX). Un convenio establecido con el Centre de Cultura Contemporània y la BP Arús, permitirá en un futuro realizar el proyecto de hacer un catálogo conjunto informatizado entre la BPA y el CDH-S/AEP.

Financiado con las cuotas de socios, unos 150, una subvención del Arxiu Nacional de Catalunya de 600.000 pesetas anuales, aportaciones libres y la no remuneración de alquileres del local social, su funcionamiento es posible gracias al trabajo voluntario del personal cualificado que trabaja en el CDH-S/AEP.

En los últimos años han colaborado con diversas televisiones para la realización de documentales. Con TVE *50 años de la guerra civil, Los niños de la guerra, Vivir la utopía, Ferrer i Guardia y la Escuela Moderna* (aún no

emitido), con TV3 *Los Maquis*, con TV Japón *La otra cara de Barcelona 92*, con TV Canal Arte *El último solidario Antonio Ruiz, Durruti*, además de préstamo de documentación para películas como *Libertarias*.

Con la Universidad Pompeu Fabra y el grupo de Teatro els Joglars se está realizando un proyecto de un documental de creación sobre "Durruti".

Otros usuarios suelen ser profesores de Universidad, estudiantes que están realizando sus tesis y es frecuente la presencia de personas interesadas en conocer la historia del anarquismo.

El Ateneo se dedica también a la realización de actividades culturales y a dar a conocer la documentación de que dispone en la biblioteca-hemeroteca organizando exposiciones temáticas itinerantes como "Anarquismo ibérico", desde la I Internacional hasta la guerra civil, y ampliable hasta nuestros días; "Anarquismo internacional" que recoge una muestra histórica del anarquismo de los diferentes países; "Ferrer i Guardia y La Escuela Moderna", con un catálogo editado en catalán, castellano e inglés y que ha recorrido toda España, Italia y posiblemente visite Suecia. Otra exposición, hoy en deshuo, es "El MIL y Puig Antich veinte años después".

Actualmente se trabaja en la exposición itinerante "Los años del Pistolerismo, Barcelona años veinte". Otras exposiciones no itinerantes han sido: "Prensa Libertaria, clandestinidad 1939 a 1966", con la edición en reproducción facsímil de más de 80 periódicos de todo el estado español, "Imatges de la guerra civil con Carles Fontserè i Agustí Centelles", "Postales de la guerra civil" con la reproducción de dos dibujos de Carles Fontserè en formato postal, "80 Aniversario del Ateneu Enciclopèdic Popular, el ateneísmo en Catalunya", "Los años del Pistolerismo, 1917-1923", "La Resistencia catalana 1939-1975", "50 Aniversario de la Revolución Española", etcétera.

Otras actividades consisten en conferencias, debates, tertulias, excursiones y recitales de poesía, que son reflejadas en la revista trimestral *Enciclopèdic Noticiari*.

Entre los proyectos para este año está la presentación de un catálogo de prensa libertaria (boletines, periódicos, etcétera) de la transición hasta hoy, y la edición de un libro que recoge la historia del Ateneu Enciclopèdic Popular desde 1902 hasta 1998.

Nuestro agradecimiento al CDH-S/AEP y a Manuel Aisa i Pàmols. Horario de la Biblioteca, Archivo y Hemeroteca: martes y miércoles de 18 a 21 h. ☒

CDH-S/AEP

Passeig de Sant Joan, 26 1r-1º -08010 Barcelona-
Ap. Correos 22.212 08080 Barcelona

☎/☎ 932 650 581

Biblioteca Pública Arús

Passeig de Sant Joan, 26 -08010 Barcelona-

☎/☎ 932 325 404

✉ arús@wsite.es

☎ <http://www.wsite.es/arús/>